

## Capítulo 5

### SALVACIÓN

#### Siendo Salvo y Libertado

En el día de hoy si usted pregunta al hombre común, “¿Eres un Cristiano? ¿Eres salvo? ¿Has conocido al Señor? ¿Te has arrepentido?” Casi todos le contestarán con una respuesta de esta naturaleza: “Yo creo en Dios. Yo pertenezco a tal iglesia. Una vez yo fui bautizado. Yo vivo una vida buena. Yo soy maestro de la Escuela Dominical, o soy un predicador, o soy un diácono”. Muchos le dirán de una experiencia definitiva que tuvieron y que ellos saben que son salvos, empero los grillos del pecado les agarran, y son esclavos de su pecado, de sí mismos y de Satanás.

Yo creo que si cada uno de nosotros es honesto y escucha la voz que Dios ha colocado adentro de nosotros, todos tendríamos el mismo deseo, es decir, ¿Qué tengo que hacer para estar bien y listo para encontrarme con un Dios Santo cuando El me llame en la muerte, o en el rapto, o en el juicio?

Yo no intentaré discutir todos los métodos y las maneras que los hombres nos mandan hacer para estar listos para el encuentro con nuestro Dios, pero voy a seguir y quedarme con aquel método y manera que se halla en la Palabra de Dios.

I. PREGUNTA: ¿Por qué había y por qué hay una necesidad de ser salvo? ¿No somos todos nosotros creados por Dios, y por lo tanto, no somos todos sus hijos?

RESPUESTA: El hombre se rebeló contra Dios, y por lo tanto, por la transgresión cayó de su estado santo. Para que el hombre pueda estar unido con Dios, tiene que volver a ser cambiado a semejanza de Dios. Esto puede ser posible solamente por y a través de la redención de Cristo, así efectuando la salvación del pecador. Ser creación de Dios no nos constituye hijos de Dios.

La historia de la desobediencia de este un hombre por el cual muchos fueron hechos pecadores se halla en Génesis 3:17 “*Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu esposa, y comiste del árbol de que te mandé, diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida*”.

Romanos 5:17-19. Por la desobediencia de un hombre muchos fueron hechos pecadores; por la desobediencia de Adán, la semilla del pecado se pasó a toda la humanidad.

Romanos 5:12 La muerte entró por el pecado.

Romanos 5:14 Aunque los hombres no pecaron como Adán pecó, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés por el pecado.

Romanos 3:23 *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;”*

Romanos 3:10-18 Dios nos da un retrato de toda la humanidad.

Apocalipsis 21:27 *“Y no entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación o mentira; sino sólo aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero”*. Puesto que todos los hombres pecan, Dios dijo que para que el hombre pueda estar ante Dios, tiene que ser redimido de su estado pecaminoso y ser lavado y limpiado y hecho una nueva criatura en Cristo Jesús.

II. PREGUNTA: ¿Entonces cómo puede el hombre ser salvado?

RESPUESTA: ¿Puedo darle estos ejemplos Bíblicos? Haga el favor de leer y estudiar cuidadosamente las escrituras siguientes en su Biblia.

A. Josué 2:17-21 Una ramera fue salvada. ¿Cómo fue salva? Obedeció sin falta las condiciones que le fueron dadas a conocer. Ella puso su fe en las palabras que le fueron dadas. Ella obedeció y se entregó a sí misma en las manos de otra persona. No se podía ayudar a sí misma. Todo lo que ella podía hacer era colocar el cordón de grana en la ventana y confiar en lo que le fue dicho.

B. Lucas 19:1-10 Un publicano destacado fue salvo. ¿Cómo fue salvo? El tenía hambre. Se humilló a sí mismo. Obedeció las palabras que le fueron dadas. **Hizo restitución**. Gozosamente recibió a Cristo en su vida.

C. Lucas 7:36-48 Una mujer impía fue salva. ¿Cómo fue salva? Se humilló. Reconoció que Jesús era Señor. Ella dio todo lo que tenía para estar con Él. Hizo lo que podía para mostrar que le amaba y quería que El fuese su Salvador.

D. Juan 3:1-10 Un predicador fue salvo. ¿Cómo fue salvo? El reconoció que no era recto. Habiendo sido atraído a buscar a Cristo, Nicodemo esperó la oportunidad y luego vino y le contó lo que había en su corazón.

E. Hechos 8:27-39 Un político fue salvo. ¿Cómo fue salvo? El oyó la palabra concerniente a Cristo. La recibió gozosamente. La obedeció inmediatamente. Tenía ganas y voluntad para seguir las palabras que le fueron dadas. El recibió todo lo que fue dicho con gozo y sin retroceder.

F. Hechos 9:1-19 Un fanático religioso fue salvo. ¿Cómo fue salvo? El oyó una voz. Reconoció al Señor. Deseaba saber lo que debía hacer. Cuando le fue dicho, él obedeció inmediatamente. Estaba dispuesto a seguir al Señor Jesucristo hasta la muerte. Obedeció sin reservas.

G. Hechos 16:25-34. Un malvado, cruel carcelero fue salvo. ¿Cómo fue salvo? El vio un milagro de Dios. Fue persuadido de su pecado. Quiso saber cómo ser salvo. Cuando el oyó la Palabra no la dudó, sino obedeció inmediatamente.

H. Juan 4:7-29. Una adúltera fue salva ¿Cómo llegó a ser salva? Ella se encontró con un hombre que trató con ella acerca de su pecado. Fue convencida de su pecado; reconoció a este Hombre como Cristo el Señor, y le aceptó así. Al instante ella testificó a otros de su culpabilidad y de que El era el Cristo.

Al estudiar estas primeras escrituras vemos cómo cada uno fue salvo y cómo se prepararon para su encuentro con el Señor Jesucristo. Nunca a dos personas les fue dicho que hicieran la misma cosa, pero cada uno de ellos tenía estas cosas en común. Cada uno supo que estaba perdido y viviendo en pecado, y deseaba un cambio en su vida. Cada uno reconoció la verdad que le fue hablada acerca de su condición. Cada uno recibió lo que le fue dado sin ningún argumento. Cada uno siguió las instrucciones que le fueron dadas.

Cada uno se rindió sin condiciones. Cada uno fue una persona cambiada, desde sus costumbres, hasta su ropa, sus amigos, su negocio y aun hasta sus deseos personales. II Corintios 5:17 dice así. “*De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas***”. Para decirlo claramente, cada uno tenía arrepentimiento para con Dios y fe en el Señor Jesucristo, y cada uno recibió una vida completamente nueva.

Mientras que usted le guste la vida que ahora está viviendo, no debe esperar que Dios le salve. Para que el hombre sea salvo, primero y sobre todo tiene que estar perdido y persuadido de su pecado; luego tiene que estar perdido y persuadido de su pecado; luego tiene que estar convencido de la justicia de Dios; finalmente, tiene que estar convencido del juicio al que se va a enfrentar sin conocer a Cristo Jesús como su Señor y Salvador. Si usted tiene el deseo de ser salvo de su pecado, puede estar cierto que Dios le está guiando al arrepentimiento, y si tan solo sigue sus instrucciones, dejando su pecado y entregándose a Cristo Jesús y pide el perdón de su pecado, Dios le oirá y le salvará. Hay un ejemplo en Lucas 18:10-13.

La salvación es mucho más que solamente decir, “Yo creo en Dios”. Es en realidad tomar al Señor Jesús como su Señor y SALVADOR. El es el don de Dios, pero usted tiene que recibirle para que sea su “todo en todo” y no solamente como un escape del infierno. Santiago 2:19 **“Tú crees** que hay un Dios; bien haces; **también los demonios creen y tiemblan”**. Mateo 8:29 *“Y he aquí, clamaron diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?”* El diablo cree y tiembla, pero nunca se arrepiente; por eso, solamente que usted crea y tiemble o confiese a Jesús como el Hijo de Dios no necesariamente constituye esto la salvación. Una confesión de ciertos hechos no es una fe salvadora. Tiene que **recibir al Señor Jesucristo como su vida entera.**

III. PREGUNTA: ¿De dónde viene la salvación?

RESPUESTA: La salvación es estrictamente de Dios. El hombre no puede ser salvo cuándo, dónde ni cómo él quiera. Salvación es de Dios, y El solo la puede administrar al hombre. El hombre tiene que venir cuándo y cómo y dónde Dios llama.

Usted necesitará estudiar cuidadosamente las escrituras siguientes en su Biblia; cada una de ellas atribuye exclusivamente la salvación de Dios:

II Timoteo 1:9	“Qué nos salvó y llamó con vocación santa...”
Hebreos 2:10	“...el autor de la salud (salvación) de ellos”.
Hebreos 5:9	“...vino a ser <b>causa</b> (Autor) de eterna salud (salvación) a todos los que lo obedecen”.
Salmos 3:8	“De Jehová es la salud (salvación)”.
Salmos 37:39	“Pero la salvación de los Justos es de Jehová”.
Gálatas 1:4	“El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados”.
Hechos 4:12	“Y en ningún otro hay salud (salvación)...”
I Tesalonicenses 5:9	“...sino para alcanzar salud (salvación) por nuestro Señor Jesucristo”.

IV. PREGUNTA: ¿Qué es la salvación?

RESPUESTA:

A. Muchas veces para contestar una pregunta es más fácil decirle lo que no es, en vez de decirle que es un cierto acontecimiento y nada más. Así nos

sucede en este caso. Es posible que usted haga y practique muchas de las buenas obras que no pertenecen al hecho real de salvación antes que usted sea salvo, pero después de que Dios le ha concedido el arrepentimiento y fe en el Señor Jesucristo, practicará buenas obras, como el bautismo en agua, pagar sus deudas, obras de benevolencia, etc., porque usted es salvo y porque usted es “hechura suya, criado en Cristo Jesús para buenas obras”. Yo creo que Dios desea que yo diga unas cuantas cosas que la salvación no es:

**La salvación no es** reunirse con una denominación; si así fuera no necesitaría el arrepentimiento o la fe, y todos los que fueron bautizados tendrían los cielos como su hogar sin tomar en cuenta si han tenido una vida cambiada o no. Todos nosotros sabemos que esto no puede ser.

**La salvación no es** un acto bueno o hecho de benevolencia o ser honesto en pagar sus deudas o ser bueno con su familia o ser un buen vecino o hacer cualesquiera otras buenas obras.

**La salvación no es** alguna experiencia que usted haya tenido, como un sentimiento bueno, un tiempo de gritar, un tiempo de llorar, o visiones, o hablar en lenguas desconocidas, o guardar el sábado, etc. Efesios 2:8-9 “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto **no de vosotros**; pues es don de Dios; **no por obras**, para que nadie se gloríe*”.

Si usted está confiando en cualquier cosa o persona y no en la persona del Señor Jesucristo y en la gracia que El le da para que se arrepienta para con Dios y ponga su fe en El para salvación, entonces la salvación suya es del hombre y no de Dios. Dios dijo, “La salvación es del Señor”. No es por ninguna obra del hombre. No es arrepentimiento o fe. Sí así fuera, el hombre entonces se vanagloriaría. Toda jactancia es vana. Tito 3:5 “*nos salvó, **no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho**, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo*”.

B. Amados, **la salvación es** un encuentro personal con el Señor Jesucristo y El limpia, lava y perdona o cubre sus pecados y le hace una nueva criatura en El.

**La salvación es ser salvo de pecado.** Mateo 1:21 “*Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS; porque **Él salvará a su pueblo de sus pecados***”.

I Juan 3:5 “*Y sabéis que **Él apareció para quitar nuestros pecados**, y no hay pecado en Él*”.

**La salvación es** ser salvo de inmundicia. Ezequiel 36:29a “Y os libraré de todas vuestras inmundicias”...

**La salvación es** ser salvo de los pecados y ser libertado de este presente mundo perverso. Gálatas 1:4 “*El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente mundo malo, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro*”.

Lea y estudie I Juan 3:5-10

La salvación es conocer a Cristo Jesús como Señor y salvador. Para conocerle como Señor y Salvador necesita haber sido salvado de los pecados pasados, ser salvado de los pecados presentes, siempre estar en un estado de estar siendo salvado de pecado, de sí mismo y de Satanás. I Juan 2:1-6 “*Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo; y El es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice, yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado en él; por esto sabemos que estamos en Él. El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo*” No hay nada tan detestable como una persona que profesa ser cristiano y vive en pecado o practicando los mismos hechos que aquellos que no profesan conocer a Cristo.

V.- PREGUNTA: ¿Puede un hombre ser salvo y luego perder su salvación y ser salvo otra vez?

RESPUESTA: Por favor, no deje de leer cuando termine mi primera declaración; siga hasta que yo termine. Si usted acepta la “pseudo salvación” que los hombres ofrecen hoy en día, entonces yo diría que usted puede ser salvo y luego perder su salvación y ser salvo otra vez. Pero tocante a la única salvación que Dios provee. El dijo en Hebreos 6:4-6 “**Porque es imposible, que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y los poderes del mundo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole a vituperio**”. Por lo tanto, si usted acepta la salvación de Dios, **no puede ser salvo, perdido y luego salvo otra vez**”.

VI.- PREGUNTA: ¿Es posible ser salvo y saberlo con certeza?

RESPUESTA: Dios espera que una persona sepa si conoce a Jesucristo o no. Dios es tan bondadoso para con nosotros. El nunca nos deja con dudas. Lea todo el libro de I Juan, especialmente Capítulo 5. Usted puede ser salvo y saberlo indudablemente.

I Juan 5:13 *“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, **para que sepáis que tenéis vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”*.

VII.- PREGUNTA: ¿Por cuánto tiempo es salva una persona?

RESPUESTA: Lo que es nacido de Dios es una vida eterna y da salvación perpetua.

Hebreos 5:9 *“y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser autor de **eterna salvación** a todos los que le obedecen”*.

Isaías 45:17 *“Israel será salvo en Jehová con **salvación eterna**; no seréis avergonzados ni humillados, por toda la eternidad”*.

Isaías 51:6 *“...pero **mi salvación será para siempre**, mi justicia no perecerá”*.

Juan 6:37 *“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y **al que a mí viene, yo no le echo fuera”***.

Romanos 8:38-39 *“Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura **nos podrá separar del amor de Dios** que es en Cristo Jesús Señor nuestro”*.

Juan 17:12 *“... a los que me diste, yo los guardé, y **ninguno de ellos se perdió”***.

La salvación es un regalo de Dios. No es nuestra para obrar para conseguirla, llamarla de lo alto, calcularla, comprarla o ser tan buenos como para merecerla. Es un don. El guardar la salvación es igual. Dios la da, y Dios la guarda. Nunca tema; confíe en El quién es capaz, el Señor Jesucristo.

VIII.- PREGUNTA: ¿Es posible que una persona haya sido salva y ahora no lo sepa?

RESPUESTA: Si, es posible que una persona se haya encontrado con el Señor Jesucristo, y luego olvide que fue purificado de sus pecados.

Lea II Pedro 1:1-9 y estúdielo cuidadosamente. “MAS EL QUE NO TIENE ESTAS COSAS, ES CIEGO Y TIENE LA VISTA MUY CORTA, HABIENDO OLVIDADO LA PURIFICACIÓN DE SUS ANTIGUOS PECADOS”.

Temamos a fin de que no fallemos en añadir a la fe que Dios no ha dado, porque así añadiendo podemos siempre recordar dónde Dios nos halló y cómo El nos limpió y nos hizo una nueva creación y cómo El ahora está guardándonos.

Después de haber encontrado al Señor Jesucristo, El verdaderamente le guiará a ser bautizado. Mateo 28:19 “*Por tanto, id, y enseñad a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*”. El le guiará a juntarse con una congregación que enseña su palabra y a andar en comunión con los hermanos de la misma fe. II Timoteo 2:22 “*Huye también de las concupiscencias juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, **con los que invocan al Señor de corazón puro***”. El verdaderamente le guiará a amarlo y a su prójimo a ser una persona honesta, recta y justa. No obstante, si usted no añade a su fe virtud, ciencia, templanza, paciencia, temor a Dios, amor fraternal, caridad, y preservar a través de estas cosas, se olvidará que alguna vez fue purificado de sus antiguos pecados y aun se olvidará que ha sido salvo.